

ARTE OBSTETRICA.

Casos notables de concepciones extra-uterinas seguidos de algunas reflexiones sobre este objeto, y de la gastrotomia en estos casos.

Primero. Extracto de una carta del doctor Domingo Novara al doctor Andres Badare sobre la historia de una preñez extra-uterina que llegó á su término completo.

„Teresa Corradi, de edad de treinta y ocho años, madre de cuatro hijos que habia criado, tuvo una supresion menstrua que la hizo creer que estaba en cinta por quinta vez. En efecto, desde este momento empezó á experimentar leves dolores en el abdomen ó vientre que se aumentaron hácia el fin del tercer mes, y la mortificaron cruelmente por espacio de quince dias; los calmantes y sangrias de nada sirvieron y se la hincharon las estremidades inferiores. Cuatro meses despues se manifestaron nuevos dolores, cuya intensidad seguía exactamente los progresos de la preñez; sin embargo, solo subsistieron pocos dias con la misma intensidad, y se apaciguaron



despues; pero á pocos dias repitieron con tanta fuerza que la enferma no descansaba ya un momento. Pasó en esta triste situacion hasta el término de su preñez, época en que á los dolores abdominales se reunieron otros en la region del útero y arrojó una mola del grandor de dos huevos de gallina, permaneciendo dilatado el cuello de la matriz por algunos dias, durante los cuales salió un humor muy parecido á los loquios.



A pesar de la espulsion de la mola, no se desvanecieron los dolores del vientre, y se aumentó el edema de las extremidades que interesaba tambien las partes de la generacion. La enferma experimentaba un dolor febril, acompañado de sed y de tos; la orina se suprimió, el vientre se elevó sensiblemente, y por último se formó una ascitis completa en un mes. Poniendo la mano sobre el vientre, se sintió entonces por primera vez la cabeza y membranas del feto, cuyos movimientos aumentaban constantemente los dolores de la madre en proporcion de su estension, los pechos se abultaron y endurecieron hasta el octavo mes, y se ablandaron en el noveno.

Se propuso la operacion, pero la enferma se opuso á ella; sin embargo, se estenuaba de dia en dia, se disminuian sus fuerzas y el bajo vientre presentaba los sínto-

mas de una hidropesía voluminosa, por cuya razon se dudó de la preñez por muchos dias. Por último, se llevó la enferma al hospital en donde los doctores Pradines, Oren-go, Carnovalis y Sasso, despues de haber examinado de nuevo su estado y signos conmemorativos, decidieron que el feto estaba fuera de la matriz y que no habia otro medio de estraerle vivo del vientre mas que la operacion. En su consecuencia se puso á la enferma tendida de espaldas, con la cabeza y pecho mas levantado que el resto del cuerpo, en cuya posicion la conservaron y sujetaron dos ayudantes. Comencé por hacer una incision á una pulgada por encima de donde se hace la paracentesis, la que prolongué á lo largo del borde del músculo recto en la estension de unas siete pulgadas. No hay necesidad de advertir que no comprendí en la primera seccion mas que la piel, el tejido celular y los músculos. En la segunda penetré hasta la cavidad del peritóneo que corté de una vez segun la direccion y longitud de la herida de los regumentos. Las aguas y el feto se opusieron por su propio peso á la salida de los intestinos, de modo que salió solamente liquido, arrastrando consigo porciones de membranas podridas, cuyo total pesaba unas treinta libras.

El feto estaba echado transversalmente,

:

con la cabeza hácia la izquierda ; mientras que yo conservaba dilatada la herida , el doctor Sasso cogió por los pies el feto que era una niña gruesa y bien constituida que inmediatamente principió á llorar. Ligué el cordon umbilical y le dejé en el ángulo inferior de la herida , no habiendo podido desprender la placenta , y despues se reunió la herida del mismo modo que se hace en la gastrorafia.

La noche que siguió á la operacion fue acometida la enferma de calentura y de tos; orinó mucho mas que lo que acostumbraba, y vomitó una bebida calmante que habia tomado. El segundo dia salió por la herida una porcion tan grande de serosidad sanguinolenta que fue necesario mudar todo el apósito ; el vientre no estaba doloroso; la fiebre se sostenia en el mismo grado y la orina era aun mas abundante. El tercero y cuarto dia no hubo nada de nuevo. El quinto fue muy tranquilo, principiaban á unirse los bordes del ángulo superior de la herida , y solo se sentia un calor acre al tacto (se la prescribió el cocimiento de la quina, el vino y los buenos alimentos). El séptimo dia duraba todavía la calentura , y la enferma no quiso tomar la quina. El octavo se calmó la calentura y el noveno cayó el cordon podrido. El diez estaba la supuracion mezclada con sangre , y la debilidad

iba en aumento, por lo que se la prescribió lo mismo que al quinto día, que tomó hasta el diez y nueve; sin embargo el edema se aumentó y se abatieron las facciones del rostro. El veinte y uno, veinte y tres y veinte y cinco fue muy intensa la calentura, se disminuyó la supuración, se pusieron edematosas las manos; y por último espiró la enferma treinta y tres días después de la operación.

En la abertura del cadáver se hallaron las señales de la inserción de la placenta en el fondo de la matriz, del ovario y de la trompa izquierda; el útero tenía su figura natural; solamente estaba infiltrado el tejido celular que le une al recto y á la vejiga, y el lado derecho del pecho contenía un poco de agua teñida en sangre."

Si se considera el estado de debilidad de la enferma antes de la operación, los dolores, la hidropesía y el miedo de que estaba atormentada; y además si se reflexiona en la fiebre, inseparable de toda supuración larga, parece que la operación no puede mirarse como la causa de la muerte de esta desgraciada. En efecto, las heridas de los músculos abdominales y del peritoneo no son mortales ni aun peligrosas, cuando se hacen según las reglas del arte.

Segundo. Entre varias observaciones del doctor Petit, cirujano en Leon de Fran-

cia, publicadas en los Anales clínicos de la sociedad de medicina práctica de Montpellier, se cita el caso siguiente de una concepcion extra-uterina.

„Una muger de treinta y ocho años de edad experimentó por quinta vez los síntomas de la preñez; pero sus menstruos, en lugar de suprimirse, siguieron aunque con menos abundancia. A los siete meses la sobrevinieron algunos cólicos, y un ligero flujo por la vulva, y el orificio del útero parecía que se dilataba; algunos días despues desaparecieron estos fenómenos y dejaron de sentirse los movimientos del feto. A los nueve meses se presentaron nuevos dolores que tambien se disiparon, y desde aquel momento permaneció abultado el vientre y la menstruacion era muy dolorosa. Esta muger murió diez y ocho meses despues de una peritonitis producida accidentalmente, y en la abertura de su cuerpo se halló en la fosa iliaca derecha un tumor formado á espensas del ovario el cual contenia un feto de unos siete meses bien conservado y cubierto de una capa ó baño amarillento.”

Tercero. Caso notable de preñez extra-uterina, comunicado por el doctor J. Bartlett de Charleston, inserto en el diario de medicina de la Nueva Inglaterra.

„Se trata de una señora que experimentó á la edad de veinte años todos los sín-

comas de un principio de preñez, y á su tiempo las indicaciones del trabajo del parto, que duraron por muchos dias sin que pariese. Al cabo de tres semanas desaparecieron todos los síntomas de la preñez; su vientre volvió á su volumen ordinario, pero la quedó un tumor duro en el lado derecho del abdomen, un poco debajo del ombligo, que se sentia muy bien y la producía sensaciones desagradables, sobre todo en la época de la menstruacion. Despues fue madre de tres niños, y pasado un mes de su último parto la acometió una calentura, perdió el apetito, se debilitó y experimentaba escalofrios irregulares é incomodidades de estómago. Se puso mas doloroso el tumor que tenia en el vientre, y se formó cerca del ombligo un circulo rubicundo que se abrió espontáneamente y salió una gran cantidad de materias purulentas de una fetidez horrible. El doctor Bartlett introdujo una sonda por la abertura que era muy pequeña y sintió bien distintamente huesos á pulgada y media debajo de la piel. Se decidió en una junta de varios profesores que se agrandase la abertura, lo cual fue executado por el doctor citado á beneficio de una incision de longitud suficiente, siguiendo la direccion de la línea blanca; se estrajo un feto cuya pelvis, columna vertebral y costillas estaban reunidas; la ca-

beza estaba desarticulada igualmente que los miembros. Sacó estas diferentes porciones con cuidado, y curó la herida superficialmente sin tratar de reunirla por primera intencion, la hémorragia producida por la operacion fue poco considerable. La herida supuró abundantemente por cinco ó seis dias, al cabo de los cuales fue disminuyendo la supuracion de modo que empezó á formarse la cicatriz y la enferma se hallaba de salud mucho mejor que lo que habia estado hacia ocho años. Al tiempo en que el autor escribia esta observacion, principiaba la enferma á salir, y solo arrojaba la llaga, casi cerrada del todo, un poco de linfa."

Coleman refiere un ejemplo muy notable de preñez extra-uterina, en la cual se hallaba alojado el feto en la vagina y el ano, y fue estraído á pedazos por una abertura hecha en la vagina.

Los doctores Baudelocque (*colecc. de la socied. de med. de Paris n. 20.*); Martin (*colecc. de las actas de la socied. de sanidad de Leon, pág. 212.*); Petit (*misma colecc. pág. 193.*); Clarke (*transactions of society &c. vol. 2. pág. 217.*); y Wilson (*Anales de medic. para el año de 1797.*) han observado preñeces extra-uterinas en la cavidad del abdomen, en el ovario y en las trompas de Falopio.

Gastrotomía en la peñez extra-uterina.

Cuando el embrión se desarrolla, ya en las trompas de Falopio, ya fuera de la matriz, ó que por la rotura de la matriz cae en la cavidad abdominal, y continúa creciendo en ella, entonces se hace imposible el parto por las vías naturales, y el cirujano se halla en la absoluta necesidad de abandonar el feto á la corrupcion y esperar que la formacion de un depósito determine su salida, ó de auxiliar la naturaleza haciendo una incision en los tegumentos del vientre y sacando la criatura muerta ó viva del seno de la madre. No es la operacion cesárea propiamente dicha, puesto que no se abre el útero; pero la gastrotomía ha contribuido á hacer mas familiar esta operacion, pues casi todos los que se oponen á ella, y aun los prácticos que la han combatido con mas fervor, se ven obligados á convenir que, en los casos de que acabamos de hablar, es indispensable abrir el vientre. Solamente Felipe Peu, cirujano en jefe del hospital *Hotel-Dieu*, sostuvo á principios del siglo pasado, que el feto podia salir por las vías naturales, aun cuando la matriz esté rota, con tal que se tenga antes el cuidado de dirigir la rotura á lo interior del órgano.

Mateo Cornax, catedrático de Viena, es el primero que cita un ejemplo de esta

operacion, en el cual la misma naturaleza condujo al uso del visturí. Una rotura del útero sobrevenida durante la preñez hizo que el feto pasase á la cavidad del vientre. La persona vivió cuatro años en un estado de los mas tristes, al cabo de los cuales se formó en el ombligo una úlcera, despues de cuya dilatacion se sacó fuera del cuerpo de la madre el cadáver corrompido de la criatura. Egido Hertog, médico de Ausburgo y Achiles Piriminio Gassaro, igualmente médico de esta ciudad, refieren casos semejantes. En esta misma época, es decir, hácia mediados del siglo XVI, hizo mucho ruido la historia de un niño cubierto de una masa petrosa, que fue estraído en Sens por medio de una incision hecha en el vientre. Juan Marchandet hizo la estraccion de un feto podrido por una úlcera en la region umbilical. Esteban Manialdo, médico frances, refiere que una muger tuvo tres preñeces estra-uterinas, pero que en la tercera vez se formó cerca del ombligo una úlcera que se dilató y por la cual se estrajo un feto cuyo cuerpo estaba corrompido.

La operacion que Abraham Cipriaam practicó en una muger que había tenido su feto fuera del útero durante veinte y nueve meses, es muy célebre. Despues de haber hecho la incision, se hallaron el feto y la placenta adherentes al peritoneo y á las

trompas de Falopio. La operacion tuvo un feliz resultado. Cornelio de Solingen, en su *Manual operatorio de cirugia* asegura haberla practicado varias veces.

Luis Leger de Gouey, cirujano en Roan, refiere en el *verdadero cirujano*, p. 401 la historia de una muger en cuya region inguinal se manifestó un absceso por cuya abertura salió un embrion imperfecto todavía. La concepcion se verificó sin duda en las trompas de Falopio, de donde el feto, deslizándose á lo largo de los ligamentos redondos se habia desenvuelto cerca de la ingle. Santiago Brodie y Luis Birbeck, cirujanos ingleses, Copping y Carlos Dionisio de Ladnay, médico frances, refieren muchos casos de preñeces abdominales, en las cuales se estrajo el feto dilatando la abertura de un absceso formado por él mismo.

Runge, célebre cirujano de Brema, operó una muger que habia tenido once años seguidos un feto introducido en las trompas de Falopio, y la cual habia ya parido naturalmente seis niños vivos. Segun Spöerling, médico sueco, una muger conservó trece años su niño en el vientre hasta que sobrevino por fin un absceso que se abrió con la lanceta, y por cuya abertura dilatada salió el cuerpo podrido de un feto. Nicolas Puzos, director de la academia de

cirugía de Paris, practicó la gastrotomía para extraer un niño que habia caído en la cavidad abdominal de resultas de una rotura de la matriz; pero la madre murió poco tiempo despues. Al contrario, Tomas Bell salvó con esta operacion una muger en cuyo abdomen habian permanecido veinte y un meses dos gemelos. Breyer, cirujano de Leipsic, consiguió el mismo resultado haciendo en presencia de Ludwig la extraccion de un feto introducido en la trompa de Falopio. Los fetos que Thibault des Bois y Lambron extrajeron practicando la gastrotomía, habian penetrado en el vientre por una rotura de la matriz.

Los casos de gastrotomía que se han presentado en los tiempos mas modernos han tenido una terminacion tan frecuentemente feliz como desgraciada. Baynham vió á consecuencia de una larga preñez extra-uterina, formarse un depósito, por cuya abertura se estrajo el feto. Se leen con admiracion los pormenores de una operacion por la cual F. G. Weinhardt, cirujano de la Lusacia, extrajo un feto que estaba adherido al mesenterio y peritoneo, habiéndose conservado la vida de la operada.

La gastrotomía que B. Colombo, catedrático de Leon, practicó en el décimo quinto mes de una preñez extra-uterina, terminó por la muerte de la muger, porque en

este caso se habia comunicado la putrefaccion del embrión á las vísceras de la madre; de lo que concluyó Colombo que no debia nunca diferirse la operacion, y que era necesario practicarla desde el noveno mes de la preñez, cuando esta es extra-uterina. Pero Augusto Richter, en sus *elementos de cirugia*, observa con razon que es difícil determinar la época en que debe verificarse el parto conforme á las intenciones de la naturaleza, no presentandose siempre los dolores en esta época; que la separacion de la placenta, casi siempre adherida á las vísceras de la madre, produce hemorragias violentas; y que no poseemos todavia ningun ejemplo, que pruebe que en casos de esta naturaleza haya nacido vivo un niño á la época ordinaria del parto.

Guillermo Josephi, catedrático en Rostock, refiere el caso extremamente raro de una preñez extra-uterina, en la que la vejiga, despues de haberse sin duda abierto, contenia el feto. Habiendo sufrido la muger dolores enormes, se vió precisada á pedir la operacion, la que practicó Josephi por el alto aparato para extraer los restos del feto; pero habia ya hecho demasiados progresos la desorganizacion de las partes, y pereció la enferma.

De la comparacion de los casos referidos y de otros muchos análogos que podria-

mos referir, se pueden deducir las consecuencias siguientes: Primera, que las preñeces ó concepciones extra-uterinas no son muy raras; segunda, que las que se verifican en los ovarios y trompas de Falopio son mas peligrosas que las abdominales ó ventrales, porque en las primeras hay casi siempre rotura de los vasos sanguíneos cuya hemorragia produce la muerte; tercera, que la matriz no es indispensable para la conservacion é incremento del feto, puesto que se desarrolla y llega á todo su tiempo fuera de este órgano en la cavidad del vientre, de la cual se le puede estraer vivo, por medio de la incision, al cabo de los nueve meses; cuarta, que en la preñez extra-uterina experimenta la muger las mismas incomodidades que en la preñez natural, y que siente al cabo de los nueve meses dolores mas ó menos violentos semejantes á los que preceden al parto comun; quinta, que un feto muerto puede permanecer en la cavidad del vientre muchos años, sin peligro de la que le contiene, y conservarse en ella sin podrirse; sexta, que su presencia no impide que la muger conciba muchas veces y que pueda parir felizmente.

El doctor Mascagni dice que ha observado, que en la época en que muere el feto en la cavidad del vientre, sobreviene una diarrea pertinaz, en la cual se arrojan ma-

terías negras. Esta diarrea puede atribuirse á la mayor absorcion de los vasos de la cavidad del vientre y de las vísceras que contiene, inmediatamente que cesa la vida en el feto, y que por consiguiente no hay ya en este mismo feto, ni absorcion progresiva, ni circulacion para el desarrollo é incremento de sus partes.

La historia interesante que acaba de referirse, y á la cual hemos añadido algunas consideraciones acerca de las diferentes preñeces extra-uterinas, prepara á los anatómicos y fisiólogos un campo vasto que cultivar. Un hecho tan singular debe fijar toda su atencion y prueba cuan fecunda es en medios la naturaleza para llamar nuestra atencion curiosa sobre el misterio de la reproduccion. *Nota de los editores.*

VARIEDADES.

Historia notable de una ceguera hereditaria que afectaba muchas personas de una familia numerosa, comunicada por el doctor Martin, médico de Eston, en una carta dirigida á los editores del Repertorio médico de Nueva Yorck. Tomo 3. n. 1.

Fuí llamado, dice el doctor Martin, ha-

ce algunos dias, para ver á Felipe Rigbi, nieto de Martin Lecompte, primer ciego de esta familia, como se verá por la siguiente relacion. Esta visita me renovó la intencion que tenia yo de comunicar á los editores del *Almacen médico* el mismo objeto que ha quedado sepultado desde 1809 en una obra efémera impresa en esta ciudad.

Esta historia cuyo origen tiene la fecha de un siglo, es muy conocida en los condados de Dorchester y Talbol, al paso que el que no ha visto, leído, ni oído hablar nunca de la relacion de semejante fenómeno, debe admirarse al saber que haya podido existir por tanto tiempo una familia de ciegos sin haberse estendido mas generalmente. La relacion siguiente que debemos al sabio James Kemp, actualmente obispo auxiliar de Maryland, es la primera de que tenemos noticia y que comunicamos como muy digna de notarse.

» Antonio Lecompte, natural de Picardía (departamento de Francia) se vio precisado á abandonar su pais por las persecuciones que entonces experimentaban los protestantes á cuyo número pertenecía. Pasó á Inglaterra hace unos ciento sesenta ó ciento setenta años, en cuyo ejército sirvió en clase de oficial once años, y en esta época se casó con la señora d' Oetteng que igualmente habia tenido que huir de su pais

*Observaciones fisico-médicas de Madrid
y sus alrededores.*

Si en la historia política de Madrid apenas se halla mas que la enumeracion de los sucesos mas señalados que han preparado las revoluciones de los imperios y gobiernos á que ha pertenecido; si esta no presenta otro language que el de las pasiones y el de los diferentes intereses que animan á sus redactores; y en fin, si hasta su nombre se halla envuelto entre las réplicas y las dudas; ¿qué nos podrá ofrecer la historia filosófico-médica de este pueblo, que aunque digno de observarse, no habia llamado la atencion de los sábios hasta últimos del siglo XVI que se fijó la corte en él? ¿Pero y qué exámen ni qué observaciones pudieran haber hecho sus primeros fisicos y médicos, cuando no solo carecieron de luces, conocimientos, é instrumentos sino del apoyo de los gobiernos para seguir cualquiera empresa, y de los honores, distinciones y recompensas; que son las que animan y perfeccionan todas las obras humanas? De aquí es que Madrid ha sido muy poco observado naturalmente hasta estos

últimos tiempos en que algunos sábios, adornados de las luces y conocimientos del día, y escitados de la gloria y amor á las ciencias físicas, se han dedicado espontáneamente á investigar y conocer muchos de los objetos que la naturaleza ha producido en su cielo y suelo. Y como nuestro empeño es el de manifestar por ahora todas las causas que tengan relacion con la salubridad que ha gozado y puede gozar este pueblo, y las enfermedades que han padecido y padecen comunmente sus habitantes, hemos procurado reunir las mejores noticias y conocimientos que han producido los trabajos de estos sábios, y que tienen connexion con nuestro objeto para formar algunos artículos que iremos insertando segun nos permita el tiempo y la corta estension de este periódico. Bajo de este concepto nos proponemos dar una idea general de la geografia, situacion, latitud y otras particularidades de Madrid y sus alrededores, exponer la historia de sus aguas con una analisis exacta de casi todas ellas, y hablar de sus aires, atmósfera, meteoros, plantas que se hallan en su circuito, de sus producciones, policia &c. &c. Estos objetos serán los que iremos describiendo y presentando en los artículos que anunciamos, con la precision, claridad y exactitud posible, por si algun dia pudieran servir de materiales al

sábio ó sabios que gusten dedicarse á escribir y publicar la topografía médica de Madrid, que en verdad es un vacío reparable en la historia de la medicina española.

ARTICULO I.

Geografía, situación, latitud y particularidades de Madrid y sus alrededores.

Madrid corresponde á Castilla la nueva, y está situado casi en el centro de la península. En su origen fue un pueblo pequeño, y se fue aumentando progresivamente, de modo que, según Fernandez de Oviedo, que vivió en el siglo XVI, no tenía esta villa en aquella época mas que tres mil vecinos, pero á mitad del mismo siglo se habia aumentado ya hasta seis mil. Así se ha ido engrandeciendo hasta el estado actual en que cuenta ya ciento cincuenta mil. No se fijó la corte en Madrid hasta que enterado el señor don Felipe II de su salubridad y de las cercanías de sus montes de caza, se trasladó á él desde Valladolid por el año de 1560. Entonces fue cuando recibió este pueblo su mayor estension, aunque según don Antonio Ponz se la dió tumultuariamente sin plano ni proyecto alguno; pues dice haber notado en sus calles

:

una falta de simetría; que las más se dirigieron por donde quiso la casualidad; que no se tuvo la advertencia de formar plazas regulares y á ciertas distancias; que las que dejaron no merecen mas que el nombre de escampados y recodos; y en fin que esta falta podria remediarse en algunos parages y disimularse en otros; y que cuando se egecute tendrá Madrid su lugar entre los mejores pueblos de Europa. No obstante estos defectos dice que sus calles son generalmente anchas, desahogadas y largas; y que si poco á poco se fuesen retirando algunas casas, adelantando otras y formando varios puntos de vista, abriendo algunas comunicaciones, se hallaria mas variedad y gusto al andar por ellas. Sin embargo, si consideramos á Madrid por casi todos sus costados, no deja de anunciar un gran pueblo vivificado por la presencia del Rey; pues sus caminos y bellas entradas adornadas de árboles llegan á todas sus puertas, y sus diferentes cercas prueban su engrandecimiento sucesivo: ademas su circuito es de cerca de dos leguas, su forma casi la de un cuadrado, y en el dia tiene 48227 pies de circunferencia.

Las últimas y mas exactas observaciones han señalado la latitud de Madrid de 4.º 25' norte, y su longitud de 6.º 24' O. de Paris. Su situacion natural es sobrenatural.

versas cuestras ó colinas bajas, desiguales y unidas en medio de una gran playa, que alinda por parte de Castilla la vieja con las montañas de Guadarrama, y parece que no tiene por las demas partes otros límites mas que el horizonte. Sus principales cuestras son la de la Salesas, la de Sta. Bárbara, S. Ildelfonso, S. Sebastian, S. Cayetano, de las Vistillas y del real Palacio: esta villa está abierta por todas las partes á los rayos del sol y al combate de los vientos: y así es que puede considerarse como colocada en el declive de una montaña, cuya cima se mida desde la puerta de San Bernardino á la de Santa Bárbara, y cuya declinacion termine en los puntos de la puerta de Atocha y la de San Vicente. Segun el plano levantado por Lopez, y rectificado en sus orientaciones por otros sugetos inteligentes, el norte del mundo corresponde entre las puertas de Fuencarral y del Conde Duque; el Sur entre la de Embajadores y la de Toledo; el Este comprende el intermedio entre la de Alcalá y la de Atocha, y el Oeste las inmediaciones de la puerta de la Vega. Las sierras de Guadarrama le rodean por el N. N. O., y el Manzanares le baña coronado de una hermosa alameda por el Oeste, aunque va inclinándose al S. á formar el vértice de un ángulo en su union con el Canal, el cual se halla á la parte del S. y S. O.

de nuestra poblacion. El paseo magnífico del Prado, el Jardin Botánico y el Buen Retiro le hermosean sobremanera por el Oriente. Su posicion es muy elevada sobre el nivel del mar; y asi es que se baja continuamente para llegar al Mediterráneo que dista de él cien leguas, mientras que sus aguas van á parar al Tajo que camina al Océano.

La altura barométrica de Madrid, segun una nota comunicada por don Felipe Bauzá, astrónomo distinguido, es de 26 pulgadas, 2 líneas $\frac{1}{4}$ menor que la altura media del mercurio al nivel del Océano. Esta es la diferencia de presion atmosférica que sufren todos los cuerpos espuestos al aire libre en Madrid, en Cádiz y en Burdeos; y se vé bajar el barómetro en Madrid hasta 25 pulgadas y 6 líneas. La altura barométrica de esta capital observada por Bauzá, dá despues de la fórmula de Mr. Laplace y de la nueva cantidad de Mr. Ramond una elevacion de 603 metros $\frac{3}{4}$ ó 309 toesas $\frac{1}{2}$ debajo del nivel del Océano. Madrid es quince veces mas alto que Paris, tres veces mas que el monte Valerien, y un tercio mas que Génova. Mr. Lalande que ha publicado despues de las observaciones del geómetra don Gregorio Juan, la altura de Madrid en una memoria de la academia de las ciencias de Paris del año de 1776, ase-

gura que segun sus observaciones hechas en la calle de Preciados, cerca de S. Martin, está elevada á 294 toesas debajo de Paris, que son 314 bajo el nivel del Océano. El mineralogista Thalanker que ha hecho muchas medidas barométricas en los alrededores de Madrid, dice que el palacio real de San Ildefonso tiene 593 toesas, que está mas elevado que la orilla actual del Vesuvio, y que no hay otro monarca en la Europa que tenga un palacio mas cerca de las nubes. La temperatura media (1) de Madrid parece ser de 12° de Reaumur, cuando la de Petersburgo es de $3\frac{1}{2}$: la de Berlin de $6\frac{1}{2}$: la de Paris de $9\frac{1}{2}$: la de Marsella de $11\frac{1}{2}$: la de Tolon 13: la de Nápoles 14: y la de los paises situados sobre el equador y al nivel del Océano 21 ó 22 del mismo termómetro. La elevacion de las alturas de Castilla no dejan de influir sobremanera en su temperatura. Génova está á los 4 grados de latitud septentrional de Madrid, y sin embargo la temperatura de Génova, es cerca de dos grados mas elevada que la capital de España. Tal es la influencia que tienen en la elevacion, el sitio, la proximidad del mar, las montañas que

(1) *Los físicos encuentran la temperatura media del año cotejando todas las observaciones metereológicas de él.*

determinan los vientos frios del Norte y una multitud de circunstancias que concurren á modificar la temperatura de los lugares. Roma de 2.º 3' mas austral que Genova, y de 1.º 29' mas boreal que Madrid tiene casi la misma temperatura media que esta última villa.

Cuadro geológico de Madrid y sus alrededores.

Aranjuez 266 toesas. = 620 varas $\frac{3}{4}$.

Madrid 309 toesas = 800 $\frac{1}{2}$ varas.

Venta Cercilla 669 toesas = 1561 varas

Puerto de Navacerrada 943 toesas. = 2200 $\frac{1}{2}$ varas.

San Ildefonso, casa de Rochet, 564 toesas. = 1316 varas.

Palacio del Rey 193 toesas. = 1383 varas.

Manuscrito de Lopez Deza, titulado razon de corte que trata de la parte de España en que concurren mas circunstancias para una gran ciudad y corte.

La naturaleza y la política son las que se van á mirar como autores de estas circunstancias. La antigua villa de Madrid que está á 40 grados y 9 minutos de latitud, y que es el centro de la monarquía españo-

la, es donde debe fijarse la corte segun Platon, el cual dice que ante todas las cosas debe estar la ciudad principal del estado en medio de la region; y que en efecto parece ser esto un requisito necesario, ya porque las providencias del gobierno se las pueda dar un impulso mas fácil, pronto y seguro, y ya por la comodidad de los pueblos que han de concurrir á él con sus negocios. Madrid, pues, no solo es el punto mas céntrico y el lugar mas cómodo para la concurrencia de los de Cádiz, Sevilla, Granada, Málaga, Cartagena, Valencia, Barcelona, Zaragoza, Pamplona, Burgos, Bilbao, Santander, la Coruña, Santiago &c. sino que disfruta la pesca de ambos mares casi con igual coste, y que vienen á él los géneros y riquezas que se desembarcan con mas comodidad que irian á cualquier otro pueblo, bien sean de las Indias orientales ú occidentales, ó ya vengan de Inglaterra, Alemania, Francia, Nápoles, Sicilia, Portugal, &c. &c. Sobre estas razones políticas y de comodidad para los pueblos de España, hay tambien razones naturales y físicas que dan á Madrid la preferencia para existir en él la corte. En primer lugar su terreno ni es montuoso ni llano, pues está compuesto de valles cuyas alturas y bajadas son muy suaves, agradables y fáciles para andar las gentes, las caballerías,

carros &c. ; por esta misma razon está libre de la humedad de las vegas y del frio de las montañas ; tiene corrientes para limpiarse y no puede inundarse jamas ; y aunque su terreno es casi todo pedernal , no le falta en sus alrededores materiales necesarios para sus edificios , pues abunda de muy buena tierra para tapias y excelente para ladrillos y tejas : ademas tiene grandes canteras , caleras , yeserias &c. Sus fuentes mas parecen fábricas de jardines regios que de calles y plazas públicas : sus aguas son las mejores del mundo ; y aunque se vé que los lugares que abundan de agua son comunmente húmedos y los secos no tienen fuentes ni agua , Madrid goza del privilegio de tener fuentes abundantes y sin humedad en su terreno. Tiene ademas grandes y muy cómodas cuevas donde se conserva perfectamente la leña , el carbon , la agua , el vino , las carnes , verduras , frutas y otras cosas necesarias á la subsistencia y para el regalo. En cuanto á fertilidad puede competir con los pueblos mas abundantes y deliciosos del reino ; pues tiene por el mediodia hasta la sagra de Toledo campos los mas fértiles de trigo y cebada que contribuye al surtido de sus plazas y mercados , y ademas hay por la misma parte grandes olivares y viñedos que producen mucho aceite y excelente vino ,

especialmente hácia Pinto, Yepes, Valdemoro &c. en donde tambien tienen muy buenas frutas que se riegan con Tajo y Jarama: en Illescas, Casarrubios y toda la vega que llaman de Morata se coge todo género de legumbres y otros frutos: Fuenlabrada y sus términos producen las mejores hortalizas y flores que se conducen á Madrid. Por esta parte de Henares, de Jarama y Tajo está muy abundante de caza y pesca &c.; y asi es que esta comarca meridional tiene con justa razon fama en la Europa: en ella se halla Aranjuez, que es la recreacion mas magnífica y suntuosa que que tienen los reyes, tanto que puede considerarse como el epilogo de los mejores bosques, jardines, huertas y sitios de caza y pesca de dentro y fuera de España; de modo que despues de surtir á la casa real de casi todo lo necesario á la subsistencia y regalo, producía mas de 50000 ducados de utilidad al año. Al septentrion estan las sierras y montañas de Guadarrama, que parecen arrabales de la luna, compuestas de grandes peñascos, selvas, árboles y matorrales, de valles espantosos, arcabuces y puntas inaccesibles; en ellas hay canteras de varias especies, concavidades y huecos muy espaciosos que sirven de madres á los rios y arroyos de Madrid y sus alrededores á quienes proporcionan fertilidad y la bebida

mas pura y deliciosa. Tambien se crían en ellos robles, enormes pinos, sabinos y otros árboles silvestres, cuyas maderas y leñas sirven para la fabricacion de casas y carbon. Igualmente producen avellanos, nogales, castaños, encinas, madroños y otras frutas campestres y ganados: sus cimas se cubren de mucha nieve en el invierno, y de aqui es que los vientos que pasan por ellas se refrescan sobremanera y se hacen sentir en Madrid. Por entre Norte y Poniente á dos leguas de Madrid y sobre las cuestras del Manzanares está el famoso bosque del Pardo con muchas y grandes encinas que producen excelentes bellotas: en él hay tambien infinitos conejos, gamos, liebres, ciervos, jabalies, perdices, torcaces y otras muchas aves de recreacion y regalo. Este es un sitio digno de los reyes, donde tienen un magnífico palacio de campo que pudiera lucir en las ciudades mas opulentas y políticas de Europa. Seis leguas mas adelante está el memorable edificio del Escorial, émulo de todas las naciones, cuyos contornos estan adornados de grandes bosques de caza, estanques de pesca, alamedas, montes, cercados con sus casitas de campo, cultísimos jardines, fuentes y otras muchas comodidades.

No son menos fértiles las campiñas que se divisan por el Oriente, especialmente en

la comarca de Alcalá de Henares, Uceda y Torrelaguna, cuyos campos son abundantísimos en producción de pan, vino, aceite y otros frutos. Mas adelante está la Alcarria con su delicada miel, especial aceite y vinos claretes &c. Al Occidente hay también vastas campiñas que producen mucho pan, vino y aceite, las que llegan hasta Santa Olalla: por esta misma parte le vienen las frutas de la vera de Plasencia, y las carnes de Extremadura &c. A todo esto debe añadirse que desde Segovia á Toledo tienen los reyes de Castilla diez y siete palacios y alcázares con cómodas y magníficas habitaciones de campo, de recreo y fortaleza, de todos los que es centro Madrid. Además, hay á sus alrededores amplios y deliciosos paseos con sombra para el verano y sol para el invierno; muchas huertas y jardines, con infinitas plantas del país y extranjeras. Y en fin, Madrid está situado casi en medio de la zona templada, y corresponde al quinto clima. Ya se deja ver que por todas estas razones, y por la serenidad de su cielo, la salubridad de sus aires y aguas es Madrid el pueblo mas ventajoso para fijar la corte en él.

Convendría, añade el mismo Deza, que se tragese el río Jarama para que hubiese las aguas necesarias para su riego y el de sus alrededores; y concluye diciendo que

con la probabilidad de perpetuar la corte en Madrid se desplantaron las viñas, los olivares y alamedas que estaban contiguas á él, de modo que hasta las hazas se convirtieron en casas; y que por consiguiente, si la corte no se hubiera fijado con la residencia perpetua de los reyes, no podia ya subsistir.

Quintana en su obra de grandezas de Madrid, dice, que su terreno es craso y muy fértil, que produce preciosos frutos, excelente y abundante pan, vinos regalados y saludables, sabrosas frutas, carne de toda especie, legumbres y verduras abundantes; el queso que le viene de la villa de Pinto es el mas sabroso y sano del reino; sus aires son limpios, puros y delgados, y goza en las cuatro estaciones del año de una temperatura mediana; de modo que ni el Invierno es demasiadamente riguroso con sus frios, ni es escetivo el calor del Estío, y el Otoño es casi siempre apacible y sosegado. Es uno de los pueblos mas provistos y abundantes de la Europa: tiene amenísimos, frescos y deleitosos prados; riberas y dehesas llenas de pasto para el ganado; muchas huertas y jardines con plantas y variedad de flores. El rio Manzanares que tiene su origen en una fuentecilla que nace de una sierra alta á media legua del lugar de Manzanares, toca en el Pardo, antigua re-

creacion de nuestros reyes; y al llegar á la vista de la casa de campo empieza á fertilizar y criar con sus serenas ondas mas-tranzos, trebol y otras muchas yerbas olorosas; y caminando entre sotos y arboledas, pierde su nombre al juntarse con el Jarama cerca del pueblo de Vacia-Madrid; su agua es de las mas delgadas y saludables que se conocen &c.

Nuestro célebre Escobar dice en su medicina práctica, que Madrid tiene su situacion entre cuevas en las que hay bajos como de colinas, y así es que desde el mismo Madrid, se deja ver por el mediodia, la ciudad de Toledo, que dista doce leguas de él: por el levante, el término de la de Alcalá, que está cerca de seis leguas; por el norte las sierras de Guadarrama y Somosierra, y por el poniente el real sitio de San Ildefonso, que dista siete leguas; de modo que la positura de Madrid está cubierta por todos los costados al aspecto del sol y al universal combate de los vientos. A poco mas de una legua de distancia se halla el grande y antiguo monte de encinas del Pardo de mas de diez leguas de circunferencia por la parte del norte: por el poniente está la real casa de campo que tiene mas de dos leguas de ámbito. Dentro de sus murallas contiene Madrid por el poniente muchos árboles y arbustos, plantas

y flores de jardines particulares. El plantío nuevo del canal asciende ya á cerca de dos millones de árboles de varias especies, de los que cien mil y mas son moreras. Por la parte meridional se han plantado tambien algunas filas de álamos. En el paseo del prado hay muchos de estos y otros árboles; allí está el famoso jardin botánico que en el dia pasan ya de tres mil las plantas indígenas y exóticas que contiene. Las aguas le vienen de las montañas de Guadarrama por conductos subterráneos, filtradas entre cascajo y arena de que consta el terreno. Y en fin, al paso que esta populosa villa abunda de una infinidad de exalaciones (de que hablaremos mas adelante) tiene á su favor el estar bastante elevada sobre el mar, de modo que al mediterráneo camina casi siempre hácia abajo, y lo mismo hácia el océano como lo demuestran las aguas de Manzanares y de Henares, que incorporándose en el Tajo desaparecen en Lisboa. Es su region media con cielo clarísimo de oriente á poniente bañada del sol y espuesta por todos los costados á la entrada y salida de los vientos, lo que es muy conducente para disolver exalaciones y purificar el aire &c.

la Normandía, (departamento de Francia) por igual causa. Entonces pasó á los Estados-Unidos de América donde se naturalizó bien pronto y se estableció en la ribera del Sur del río Choptank, en el condado de Dorchester, y vivió allí unos quince años. No se ha sabido que marido y muger ni ninguno de sus antepasados hayan sido ciegos. Lecompte tuvo cuatro hijos y dos hijas, y de aquellos el segundo solamente llamado Moises, de una constitucion fuerte y robusta, y de una completa salud, se puso ciego. Nunca experimentó accidente alguno que pudiese afectar su vista. La ceguera principió en él del mismo modo y en igual época que en sus descendientes. Se casó al principiarle esta enfermedad, vivió hasta la edad de cincuenta y siete años y tuvo ocho hijos y tres hijas.

Entre los ocho hijos de Moises Lecompte, seis cegaron, como igualmente las tres hijas. Tres de estos ciegos y dos de las ciegas se casaron y tuvieron hijos que forman la generacion actual. En cada familia de estas, unos gozan de la vista y otros no. El número de los ciegos es de treinta y siete, de los cuales diez y siete pertenecen á la generacion actual.

Esta ceguera comienza generalmente á hacer progresos hácia la edad de quince años, terminándose por la privacion total de

la vista á los veinte y dos. Antes de los primeros síntomas de ceguera no se percibe debilidad ni vicio orgánico en los ojos; pero á proporción que la vista se debilita ó disminuye, fluye de cuando en cuando un humor acre. El primer síntoma que perciben los enfermos es un círculo que ven al rededor de la luz y de la luna, y á proporción que el mal progresa, se dilata la pupila y se pone mas convexa la córnea. Tambien se observa que se obacurece enteramente uno de los ojos antes que se debilite la vision en el otro; pero entonces se completa mas prontamente la ceguera.

Se han consultado muchos médicos y aplicado numerosos remedios, pero sin ninguna utilidad; únicamente lo que ha retardado algo los progresos de la enfermedad y aun ha prolongado la facultad del ver hasta la edad de 38 años, han sido las sangrias copiosas y frecuentes.

El juicio y aun la imaginacion de los que han sido afectados de esta calamidad, parecen haberse desarrollado mucho mas que en los que han conservado la vista; y aunque no pueden distinguir ningun objeto, ni aun los relámpagos, dicen sin embargo que gozan de una especie de claridad, á beneficio de la cual pueden asegurar si estan cerca de una persona ó de un árbol, sobre toda en un dia sereno y

claro ; pero de ningun modo si se les tapa los ojos , en cuyo caso quedan reducidos á una obscuridad absoluta.

Gozan generalmente buena salud y viven largo tiempo.

Al paso que su vista se debilita y camina á la ceguera , se entristecen y abaten ; pero luego que se ha verificado su desgracia , vuelven á adquirir la alegría y buen humor que tenían antes.

La enfermedad parece que se disminuye ahora."

Cuando fui á ver , continúa el doctor Martin , á Felipe Rigby , de edad entonces de 86 años , nieto de Moises Lecompte , me dixo que habia sesenta años que habia cegado. Segun las noticias recientemente adquiridas sobre esta familia ciega , parece que el obispo Kemp no estaba bien instruido , pues la enfermedad , lejos de disminuirse , no ha hecho mas que aumentar el número de sus victimas. En las familias de algunos de los hermanos de Felipe Rigby , ni uno solo se ha libertado de la ceguera ; los nietos de Jonathan Rigby se hallan todos en este caso. Felipe Rigby se casó despues de haber perdido la vista , pero no tuvo hijos. Todos los demás hermanos han tenido muchos hijos , y han experimentado la misma desgracia , excepto Moises Rigby , á la época ordinaria ; se casaron

y casi todos sus hijos y nietos son ciegos."

Reflexiones. Parece que existe una diferencia esencial entre los vicios orgánicos que son transmisibles hereditariamente á los descendientes mas remotos, y entre otras enfermedades del mismo género que disminuyen desde su principio despues de algunas generaciones. Entre estas últimas se hallan algunas deformidades ó diferencias características de una raza cruzada. Así es que el cabello rizado, el color negro, el ángulo facial, y el pie chato de los negros, desaparecen enteramente á la cuarta generacion, como si la naturaleza quisiera siempre modelar sus obras segun el tipo primitivo y mas perfecto. Por la misma ley se ve que un hombre y una muger miserables dan origen algunas veces á una raza de hombres robustos; Además, aunque nuestra especie, la mas noble de la creacion, presente menos variedades que las que se observan entre los demas animales, todavia ofrece algunas razas de una naturaleza incompleta y disforme; como son los Cretinos ó Idiotas de los Alpes, los Albinos de Africa, las familias ciegas de Maryland, y la horrible tribu de los Salvages de la América del Sur que se alimentan de arcilla. Seria difícil señalar el límite de los extravíos que puede producir la naturaleza en nuestra

organizacion, ó limitar el poder que tiene de continuar y propagar nuestras imperfecciones y deformidades físicas. De todos modos, la ceguera de que se ha hablado en la historia que precede, no es mas que el efecto de una predisposicion orgánica particular, análoga á la que se verifica en la catarata, en cierta época de la vida, y que presenta siempre el mismo caracter, pues la ceguera de que se trata sobreviene, segun se dice, á la edad de 16 á 20 años. (*Nota de los editores.*)

NOTA.

A instancias de muchos profesores de farmacia han determinado los editores de las *Décadas medic-quirúrgicas* dar mayor estension á su periódico desde primeros de abril, para insertar en él los nuevos descubrimientos y observaciones que se hagan dentro y fuera del reino en este importante ramo del arte de curar, sin alterar por esto sino muy poco el precio de la suscripcion, que será el de 22 reales por trimestre, 40 por seis meses y 76 por año; y á los que gusten recibir los números francos de porte será el de 30 reales por trimestre, 56 por seis meses y 110 por un año. Los números sueltos solo se hallarán en las dos librerías de Madrid á tres reales cada uno. Esta alteracion de precio solo debe entenderse con los que tengan que renovar ó principiar la suscripcion sin comprender á los que esten ya suscritos por mas de tres meses.

INDICE ALFABETICO

de las materias contenidas en el primer tomo de las *Décadas medico-quirúrgicas*.

	Pág.
<i>Abstinencia</i> (observacion rara sobre una).	33.
<i>Acetato de plomo</i> (epilepsia curada con el).	219.
<i>Acido prúsico</i> (uso terapéutico en la tisis del).	239.
<i>Aguja de Deschamps</i> para las aneurismas (descripcion de la).	108.
<i>Amarilla</i> (calentura) véase fiebre amarilla. <i>Anatomía</i> (progresos de la).	131.
<i>Anécdotas médicas</i> .	80.
<i>Asma espasmódico</i> ; véase baños de mostaza.	
<i>Baños de mostaza</i> en la curacion del asma espasmódico.	297.
<i>Bibliografía nacional</i> . 137, 222, 262, 299, 340.	
<i>Bibliografía extranjera</i> . 43, 95, 141, 264, 303, 342.	
<i>Blenorragias</i> (sobre los efectos terapéuticos de la pimienta cubeba en la curacion de las).	177.
<i>Calculosas</i> (uso terapéutico de las aguas minerales de Fontellas en las enfermedades).	234.

- Cancerosas* (uso terapéutico de las preparaciones marciales en las enfermedades) 294.
- Carotidas* (sobre la ligadura de las) 9.
- Catarros de la vejiga* (remedio útil en los). 76.
- Ceguera hereditaria* (historia notable sobre una). 376.
- Concepciones extra-uterinas* (casos y reflexiones sobre las). 361.
- Contagio de la tisis*: véase tisis
- Córnea cónica* (medios de restituir la vista a los que tienen la). 255.
- Criminales y enagenados* (consideraciones sobre las relaciones que existen entre algunos). 109.
- Cubeba* (uso en las blenorragias de la pimienta). 177.
- Dedo* (observación sobre la separación y reunión de una porción de). 339.
- Digestion* (nuevos experimentos sobre la) 336.
- Enagenados*: véase criminales.
- Epilepsia curada con el acetato de plomo*. 219.
- Española* (noticia sobre la medicina) 7 y 49.
- Esterilidad del hombre y de la mujer* (sobre los medios de remediar la). 43.
- Extra-uterinas*: véase concepciones extra-uterinas.
- Febri-fugo* (sobre un nuevo). 77.
- Femur* (observación sobre una fractura del) 87.

- Fiebre amarilla (nueva monografía de la).* 137.
- Flemasias crónicas de pecho (observaciones sobre la eficacia de la moxa en las)* 119.
- Fontellas (sobre las nuevas aguas minerales de).* 225.
- Gastrotomía en las concepciones extra-uterinas (sobre la).* 361.
- Habla y de la voz (de la fisiología del)* 214.
- Herida de pecho: véase pecho.*
- Hidrocele (sobre una curación espontánea de un).* 173.
- Hidropesias (uso terapéutico de las aguas minerales de Fontellas en las).* 226.
- Icterodes (tifo): véase fiebre amarilla.*
- Infanticidio (reflexiones sobre él).* 164.
- Madrid y sus alrededores (observaciones físico-médicas sobre).* 345.
- Marciales (uso terapéutico en las enfermedades cancerosas de las preparaciones).* 294.
- Mareo (medio para precaver el).* 298.
- Matrimonio considerado como medio preservativo de las enfermedades).* 203.
- Matriz (sobre un defecto de desarrollo en la).* 79.
- Acción de esta para expeler el feto después de la muerte de la madre.* 134.

- Medicina* (exposicion del catedrático
Pedralves al congreso sobre el mé-
rito y premio de la). 66.
- Medicina española*: véase *española*.
- Menstruacion precoz* (sobre una). 78.
- Moxa* (eficacia en las flemasias cró-
nicas de pecho de la). 119.
- Nuez vómica* (sobre el uso terapéutico
de la). 265, 305 y 315.
- Oreja separada del todo y vuelta á
reunir* (observacion sobre una). 38.
- Oftalmias* (varios remedios contra las). 252.
- Paralisis* (uso terapéutico de la nuez
vómica en la curacion de la). 265.
- Parto* (sobre la ocultacion del). 164.
- Pecho* (sobre una herida penetrante
de). 91.
- Pecho* (eficacia de la moxa en las fle-
masias crónicas de). 119.
- Pimienta cubeba*: véase *cubeba*.
- Proto-medicato* (dos órdenes del). 182.
- Prúsico* (ácido): véase *ácido prúsico*.
- Remedio recomendado en la tisis pul-
monal*: véase *tisis*.
- Sarna* (varios métodos curativos de
la). 257.
- Solitaria* (lombriz): véase *tenia*.
- Tenia* ó *solitaria* (método de curar la). 42.
- Tifo icterodes*: véase *fiebre amarilla*.
- Tisis pulmonal* (observacion sobre una). 84.
- =(Remedio muy recomendado en la). 135.

==(<i>Sobre la nulidad del contagio en la</i>).	145.
==(<i>Sobre el uso terapéutico del ácido prúsico en la</i>).	239.
<i>Vacuna (variedades sobre la)</i> .	75.
<i>Vermifugo (sobre un nuevo)</i> .	42.
<i>Vision (experimentos fisiológicos sobre la)</i> .	133.
<i>Voz y habla (de la fisiología de la)</i> .	214.